

ANIMALES Y FLORES DE BACH
Emociones, conducta y salud

ANTONIO PARAMIO MIRANDA

ANIMALES Y FLORES DE BACH

Emociones, conducta y salud



Madrid - Buenos Aires - México

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, a mis padres, Antonio y Adela, por haberme permitido meter a mi primer perro “Kera” (un cruce de mastín) en casa y por su comprensión y apoyo incondicional desde mis principios en este apasionante mundo de los animales en general y los perros en particular.

A Bel, mi mujer, por su apoyo, comprensión y por soportar mis “ausencias” mientras escribía este libro.

A mi buen amigo, Ricardo Orozco, por su apoyo, colaboración y generosidad constante e incondicional. A él le debemos los Patrones Transpersonales de las Flores de Bach, solamente por eso ya tiene mi eterno agradecimiento.

A mis amigos y colegas de SEFLOR (Sociedad Española para el Estudio de las Flores de Bach) por sus inapreciables charlas, conferencias, coloquios y debates de los jueves en SEFLOR. Son tantos que seguro que se me olvida alguno: Carmen Risueño, Manuela Menéndez, Fernando Sánchez, Rosa Medinilla, Isabel Poveda, Esperanza Ballesteros, Montse, etc.

A Susana Veilati, la mujer que me abrió la puerta al mundo profesional de la Terapia Floral y que me invitó a exponer por primera vez una ponencia sobre Flores de Bach aplicadas a animales en el primer congreso SEDIBAC.

A Jordi Cañellas, que nos ha cedido desinteresadamente las fotos de las esencias que tanto han enriquecido este libro.

A mi amigo Raúl Vazquez; terapeuta floral, acupuntor, homeópata, naturópata y especialista en shu-jok; cuyos puntos de vista siempre han sido una fuente de inspiración para mí.

También, y muy especialmente, a todos los perros y demás animales que he conocido, adiestrado o tratado, porque ellos me han dado los conocimientos y la experiencia que han hecho posible que haya escrito este libro

Y, finalmente, a mis editores, especialmente a Joaquín Vioque y a José M. Díaz, que tienen la paciencia del Santo Job conmigo y siempre están dispuestos a colaborar y ayudar en todo lo que está en su mano.

PRÓLOGO

Mucho se ha escrito sobre las Flores de Bach, pero lo que abunda son textos más bien divulgativos. Sobrepasado ya un cierto nivel de información básica es de recibo que conquisten su parcela de territorio autores muy especializados.

Uno de los primeros problemas cuando se combinan dos o más disciplinas diferentes, es que quien escribe sobre ellas debe conocerlas a fondo. Este es el caso de Antonio Paramio, un renombrado profesional en el campo de la crianza y adiestramiento de perros, que ha sabido sacar un gran provecho de las Flores de Bach.

Aunque creo conocer bastante de estas últimas, poco o nada sé de los perros, ni mucho menos de los demás animales. Sin embargo vivo rodeado de personas que se acompañan de ellos y se preocupan por ellos. Mi error ha sido el más corriente de todos, intentar entender la conducta de los animales, perros y gatos sobre todo, desde la psicología humana. Claro que, como atenuante, debo mencionar que es este un defecto muy generalizado y Paramio no puede ser más gráfico al afirmar que si no tratamos a un perro como si fuera una cabra o un caballo ¿porqué lo hacemos como si fuera un niño?... seguramente porque desplazamos nuestra necesidad de dar y recibir amor en esos seres tan maravillosos que son los animales y, en ese empeño, recurrimos a una simplificación excesiva. Es muchísima la gente que se vuelca en ellos para darles afecto, premios, juguetes, pero casi nunca, como vuelve a recordar Antonio al referirse a los perros, se les da lo que necesitan: un territorio, un grupo social y la posibilidad de explorar.

El presente libro es altamente recomendable por diversos motivos. Por una parte hace una muy buena descripción de las flores, sin caer en los tópicos de siempre; más aún, las detalla desde su acción directa sobre los animales. Por otra incide de forma clara, sin tecnicismos herméticos, en la psicología canina, los problemas de conducta y los trastornos de salud más frecuentes en ellos.

Pero el plato fuerte es la combinación de las Flores de Bach en el tratamiento de los animales. Esto no se ofrece como un apéndice simplificado y necesariamente postizo, sino que impregna todas y cada una de las páginas

del libro. Lo que demuestra que el autor casi no concibe ayudar a los animales sin la colaboración de las esencias.

Estoy convencido de que este libro, producto de muchos años de experiencia, va a ayudar en la comprensión y tratamiento de esos seres que nos dan tanto a cambio de tan poco. Vale realmente la pena adentrarse en este mundo especial y sorprendente de los animales y resulta todavía mucho mejor hacerlo con una herramienta tan eficaz como son las Flores de Bach. Sin duda este trabajo de Antonio Paramio es el vehículo ideal para ello.

Ricardo Orozco
Barcelona, abril de 2011

ÍNDICE

Agradecimientos	VII
Prólogo	IX
Introducción	XVII

I

BASES DE LA TERAPÉUTICA FLORAL

Un poco de historia	1
Clasificación de las esencias	1
Flores tipo	2
Los siete ayudantes	3
Los siete grupos florales	4
<i>Comentarios a los grupos</i>	5
Patrones transpersonales	6
Cómo funcionan las esencias florales	12
Indicaciones	13
Preparación y posología	14
Aplicaciones locales	18
El efecto placebo	20
Cómo hacer un buen diagnóstico	22
Éxito y fracaso	27
Inteligencia emocional	33

II

DESCRIPCIÓN DE LAS 38 ESENCIAS FLORALES

Agrimony	37
Aspen	40
Beech	43

Centaury	47
Cerato	50
Cherry Plum	53
Chestnut Bud	57
Chicory	60
Clematis	63
Crab Apple	66
Elm	69
Gentian	72
Gorse	75
Heather	78
Holly	81
Honeysuckle	84
Hornbeam	87
Impatiens	90
Larch	93
Mimulus	96
Mustard	99
Oak	102
Olive	105
Pine	108
Red Chestnut	110
Rock Rose	113
Rock Water	116
Scleranthus	119
Star of Bethlehem	122
Sweet Chestnut	125
Vervain	128
Vine	131
Walnut	134
Water Violet	137
White Chestnut	140
Wild Oat	143
Wild Rose	146
Willow	149
Rescue remedy	152
Consideraciones importantes sobre algunas esencias	154
Rock Water	155
Sweet Chestnut - Elm	157
Rock Rose – Mimulus – Aspen	158
White Chestnut – Scleranthus – Gentian	160

III TEMPERAMENTO Y CARÁCTER

Atención	163
Autointerés	166
Dominancia y sumisión	167
Excitabilidad	168
Falta de confianza	169
Inadaptación	170
Insubordinación	172
Intensidad	173
Motivación	174
Sensibilidad	175
Solidez	176
Timidez	178

IV FASES EN LA VIDA DE UN PERRO

Gestación, parto y puerperio	179
El cachorro	181
Separación de la camada	181
Llegada al nuevo hogar	181
Socialización	183
El vínculo	185
Educación temprana	188
Adiestramiento	190
Atención y enfoque	190
Capacidad de aprendizaje	191
Iniciativa	192
Intensidad y persistencia	193
Energía y vitalidad	193
Conductas de evitación y escape	194
La vejez	195
Energía y vitalidad	195
Deterioro mental	196
Intolerancia y manías	199
Cuando llega el final	199

V PSICOLOGÍA CANINA

Aprendizaje	201
Asociación	202
Memoria	203
Estímulos	204
Refuerzos y castigo	204
Mente y emociones del perro	206

VI PROBLEMAS DE CONDUCTA

Introducción	215
Agresión	219
Ansiedad por separación	221
Comportamientos compulsivos y estereotipias	229
Conductas para atraer la atención.	232
Conducta destructiva	233
Eliminación inadecuada	235
Hiperapego	235
Hiperactividad	235
Ladrido incesante	239
Miedos y fobias	241
Introduciendo otra mascota	245
Saltar sobre las personas	247
Socialización tardía	247
Otros problemas	249
Historial de abusos	249
Mudanzas	250
Nuevo miembro en la familia	252
Pérdida de un compañero	254
Perros recogidos	254
Viajes	258

VII PROBLEMAS DE SALUD

Alergias	262
----------------	-----

Anorexia	263
Artritis y artrosis	264
Celos irregulares	265
Cojera	266
Debilidad	267
Diarrea	268
Fistulas, abscesos	268
Hemorragias	269
Incontinencia	270
Intervenciones quirúrgicas	270
Otitis	271
Pinzamientos y problemas de columna.....	272
Plagas	272
Problemas oculares	273
Problemas de piel	274
Próstata	277
Prurito	277
Rehabilitación	278
Shock	279
Trastornos hormonales	280
Tos de perrera	280
Vómitos	287

VIII OTROS ANIMALES

Introducción	289
Acuarofilia	294
Aves	295
Caballos	300
Gatos	302
Hurones	304
Reptiles	305
Roedores	306
Guía rápida	309
Cuestionario	319
Bibliografía	322
Direcciones de interés	322

INTRODUCCIÓN

Desde hace unos años se ha producido un gran incremento del interés sobre todo lo relacionado con la conducta animal; actualmente existe una gran demanda de información sobre temas relacionados con la etología y los procesos cognitivos involucrados en la conducta animal. Hace años hablábamos de capacidad de aprendizaje, conducta, “inteligencia” y otros términos similares; sin embargo, en la actualidad, una palabra lo ha cambiado todo: emoción; sí, esta es la palabra; ahora hablamos de las emociones responsables de las conductas de nuestros animales y de cuáles son los procesos mentales involucrados en sus pautas de comportamiento.

Los animales, al igual que nosotros, son el producto de miles de años de evolución; este proceso siempre está encaminado a optimizar la capacidad de supervivencia de los individuos de una especie para conseguir el fin primordial: la perpetuación de la especie.

Al incorporar a los animales a nuestro entorno, inevitablemente afectamos a las pautas de comportamiento heredadas que tan firmemente están fijadas en su código genético. Es evidente que el efecto negativo que la civilización causa en nuestras mascotas es involuntario pero, a la postre, es real y es el causante de que algunas de nuestras mascotas no estén equilibradas emocionalmente, ¿Por qué?, pues porque las condiciones de nuestra vida actual están muy lejos de satisfacer las necesidades de los animales que tomamos como mascotas, así, mantenemos durante años en una pequeña jaula a aves que deberían volar durante varias horas al día, damos pequeños paseos a perros que necesitan grandes dosis de ejercicio al día, confinamos a nuestros gatos a vivir en pequeños apartamentos, etc. Esta es nuestra forma de vida en la civilización, nosotros somos capaces de racionalizar que la vida en los núcleos urbanos es así y adaptarnos a nuestro entorno, pero a ellos, nuestras mascotas, el entorno que les imponemos les afecta negativamente y esto se agrava aún más debido a los errores de manejo que cometemos al comunicarnos con ellos y a la visión tan antinatural que tenemos de ellos, es decir, a tratarlos como si fueran niños. A lo largo de la historia los perros han demostrado tener una enorme capacidad de adaptación; así, existen razas que se han desarrollado en

el desierto como el Sloughi por ejemplo, y otras que se han adaptado a vivir en el polo Norte, como los Siberian Huskys o los Alaskan Malamutes. Entonces, ¿por qué presentan tantos problemas de conducta? La respuesta es muy sencilla, los problemas se deben a errores de manejo, a que la comunicación entre el dueño y el perro no es correcta ni eficiente y a que la mayoría de los perros no tienen la oportunidad de explorar diariamente en libertad. La consecuencia evidente es que se desestabilizan emocionalmente debido a las condiciones de vida que les imponemos, a los errores de manejo y a que no nos comunicamos de forma eficaz con ellos; estos factores, a la larga, les afectan emocionalmente de forma negativa y terminan derivando en problemas conductuales porque están muy alejados de su forma natural de actuar.

Pongamos el ejemplo de los perros; genéticamente están “programados” para vivir en una manada y encontrar su lugar en la escala social de la misma; además, su principal sentido en la naturaleza es el olfato y necesitan imperiosamente explorar; pues bien, les obligamos a vivir en un territorio muy pequeño, les prohibimos que lo marquen con orina, también les prohibimos que se relacionen con sus congéneres por miedo a que contraigan enfermedades cuando son cachorros o a que se peleen cuando son adultos, reducimos su exploración a un corto paseo atados a una correa y, en la mayor parte de los casos los mantenemos en pisos en los que conocen todos los estímulos existentes en ellos de forma que necesitan usar la vista (su sentido más pobre) para poder identificar y analizar los estímulos provenientes del exterior que perciben a través del oído. Si a esto unimos que tenemos la mala (e inapropiada) costumbre de tratarlos como si fueran niños, es evidente que los estamos condenando a tener problemas emocionales.

Curiosamente, a nosotros nos pasa lo mismo, necesitamos imperiosamente tener contacto con la naturaleza, por eso pasamos horas en los atascos los fines de semana, es el precio que tenemos que pagar por llegar a ver el mar o pasear por un bosque; la gran diferencia es que nosotros podemos entender que la vida es así en las grandes ciudades, pero los animales no, porque sus cerebros están gobernados por pautas de comportamiento heredadas y todo lo que no se ajuste a ellas les causa problemas emocionales porque no ven satisfechas sus tendencias de comportamiento heredadas y esto les produce insatisfacción y frustración.

Afortunadamente contamos con un magnífico aliado para tratar todos los problemas emocionales que nuestra forma de vida y los errores de comunicación que cometemos al relacionarnos con ellos puedan causar a nuestras mascotas; este aliado no es otro que el sistema floral del Dr. Bach. Las esencias florales que componen su sistema tienen un abanico tan grande de posibilidades de actuación que es imposible encontrar un problema conductual que no

pueda ser tratado satisfactoriamente con ellas; así, los miedos, traumas, fobias, problemas de estrés y ansiedad, conductas compulsivas, neurosis, conductas destructivas, inadaptación, rehabilitación, falta de motivación, aprendizaje, etc., se tratan de forma rápida y satisfactoria con las esencias florales porque estas se encargan de estabilizar las emociones afectadas y, una vez conseguido esto, el problema conductual desaparece porque ya no existe la causa emocional que lo provoca.

A lo largo del libro iremos analizando paulatinamente qué son las esencias florales, la vida de su descubridor, cómo funcionan, sus posibles aplicaciones a lo largo de la vida de nuestras mascotas, la descripción detallada de cada una de las esencias, el enorme abanico de posibilidades de aplicación que tienen para tratar problemas de conducta y también sus usos en aplicaciones locales para tratar enfermedades físicas.

Espero que este libro sirva para que la gente pueda conocer un poco mejor a sus mascotas y, sobre todo, para que puedan tratar y solucionar aquellos problemas tanto conductuales como físicos que estas puedan sufrir; pero aún mi esperanza va más lejos y también espero que este libro consiga interesar a gente que se dedica profesionalmente al trabajo con animales y se decidan a utilizar las esencias florales de forma cotidiana en su trabajo; los animales lo agradecerán y los profesionales también porque sus animales estarán emocionalmente estables de forma permanente y no tendrán problemas conductuales, puesto que no sufrirán estrés ni ansiedad ni depresiones ni cualquier otro estado emocional que pudiera desembocar en un problema conductual.

Si dentro de diez o quince años el uso de las esencias florales aplicadas a animales está extendido, este libro habrá alcanzado uno de sus objetivos prioritarios.

UN POCO DE HISTORIA

Edward Bach nació en Moseley, una pequeña localidad cercana a Birmingham, el 24 de septiembre de 1886.

Cursó sus estudios en Londres y Birmingham y, cuando se graduó, fue nombrado médico del Hospital del Colegio Universitario de Londres, donde comenzó sus experimentos sobre las bacterias intestinales.

Posteriormente se incorporó al Hospital Homeopático de Londres, donde conoció los trabajos sobre homeopatía de Samuel Hahnemann; continuó con sus trabajos sobre la toxemia intestinal y sus descubrimientos sobre las vacunas para el tratamiento de las bacterias intestinales fueron una gran revolución para la medicina de su época y le reportaron una gran fama y reconocimiento.

En 1920 abrió un consultorio en Harley Street, donde comenzó sus estudios sobre los efectos que las plantas pueden ejercer sobre las emociones y los diferentes tipos de personalidad humana. En esta época comenzó las experimentaciones con las tres primeras plantas de su sistema floral (Clematis, Impatiens y Mimulus); en 1930, vendió el consultorio y se retiró a la comarca de Gales para continuar con la búsqueda del resto de las plantas que actualmente componen su sistema curativo. Entre 1931 y 1935 encuentra el resto de las flores que componen los doce curadores, los siete ayudantes y los últimos 19 remedios a los que denomina los más espiritualizados y da por completado su sistema floral.

Muere el 27 de noviembre de 1936.

CLASIFICACIONES DE LAS ESENCIAS

En este apartado veremos las diversas clasificaciones que el Dr. Bach fue realizando a medida que iba descubriendo las esencias florales.

FLORES TIPO

Estas son las doce primeras esencias descubiertas por el Dr. Bach. En sus primeros estudios y conferencias, Bach se refería a ellas como los doce sanadores.

Agrimony	Impatiens
Centaury	Mimulus
Cerato	Rock Rose
Chicory	Scleranthus
Clematis	Vervain
Gentian	Water Violet

En cuanto a las personas se refiere, estas doce primeras flores corresponden a un tipo básico de personalidad congénita y obedecen a una cualidad determinada del alma humana que, según el Dr. Bach, está directamente relacionada con la lección que esa persona ha venido a aprender en esta vida o, como denominaba él, en este día de colegio que es la vida. La filosofía del Dr. Bach respecto a la enfermedad es realmente fascinante no solo porque parte de la base de que cualquier enfermedad encuentra su causa en una desarmonía entre el alma y el cuerpo sino porque, además, establece la causa de la enfermedad en función del órgano o miembro afectado; sin embargo, no es misión de este libro analizar los fundamentos de la filosofía que el Dr. Bach desarrolló en relación con su sistema floral; por lo tanto, centrándonos en el tema en cuanto a los animales se refiere, debemos resaltar que, en el tratamiento de animales, este concepto de flor tipo no es tan determinante como en las personas, de hecho, como veremos más adelante, el diagnóstico, pronóstico y tratamiento en animales se basa fundamentalmente en los estados emocionales, sus consecuencias conductuales y en la traducción de ambos a los patrones transpersonales de las esencias florales, pero no podemos olvidar que, evidentemente, los estados emocionales alterados de los perros están muy influidos por el entorno en el que se crían y crecen y, para ser más concretos, por los errores de manejo de sus dueños que, aunque mayoritariamente son involuntarios, existen y afectan y afectarán al perro mientras los errores se mantengan; por eso, desde aquí, tiendo la mano a etólogos, adiestradores, veterinarios, etc., para que, trabajando conjuntamente, entre todos seamos capaces de dotar al público en general de ese “sentido común” tan sencillo de entender y de llevar a cabo y que tanto ayudaría a que nuestros perros no tuvieran la ingente cantidad de problemas emocionales que padecen

en la actualidad. Entiendo que no es una tarea sencilla pero, como siempre, lo mejor es la prevención y, nos lleve el tiempo que nos lleve, si entre todos conseguimos hacer entender a la gente que hay que elegir el perro en función de las características, compatibilidades y peculiaridades de cada familia y no por el físico o porque son populares, habremos solucionado más del 50% de los problemas conductuales con que nos encontramos actualmente en la consulta.

LOS SIETE AYUDANTES

Gorse	Rock Water
Heather	Vine
Oak	Wild Oat
Olive	

Según Bach, los siete ayudantes corresponden a aquellos estadios tipo que se han cronificado o potenciado y son el resultado de la interacción negativa de alguna de las doce tipologías primitivas con algunas circunstancias vitales; esta es la razón de que este grupo de esencias sea tan importante al tratar a los animales (y a las personas, claro), porque es evidente que ningún organismo vivo puede mantenerse durante mucho tiempo en un estado negativo concreto y que, con el tiempo, lógicamente, este sufrirá variaciones en función de las vivencias que el individuo experimente, de forma que los estados tipos iniciales terminan teniendo una evolución/extensión/prolongación hacia otros estados más potentes o cronificados. Afortunadamente, los animales en general y los perros en particular, son muy espontáneos, naturales y nada mentirosos, de forma que siempre expresarán conductualmente sus estados emocionales de forma clara, concisa y muy fácilmente identificable para cualquiera que tenga algunas nociones sobre psicología canina.

Las otras 19 flores que completan el sistema floral, fueron las últimas que el Dr. Bach descubrió y dijo de ellas que eran las más espiritualizadas porque se relacionan con nuestra respuesta ante la vida o las condiciones que creemos que esta nos ha impuesto. Es decir, representan la forma concreta en que las personas reaccionamos ante la vida. Es evidente que el Dr. Bach pensaba todo esto en función del tratamiento y efecto de las esencias florales en relación con las personas, sin embargo, en cuanto a lo relativo a estas 19 flores, la explicación es exactamente igual de válida en cuanto a los animales se refiere porque, efectivamente, estas esencias actúan sobre las distintas formas que

los animales tienen de reaccionar y expresar conductualmente sus emociones ante las situaciones y experiencias a las que se enfrentan en general y, especialmente, a las relacionadas con el territorio y manada en el que viven y conviven respectivamente porque, precisamente son su territorio y su manada (ya sea de perros o de humanos) las que los influyen emocionalmente de forma más directa, intensa y permanente. A este respecto, debemos recordar que el Dr. Bach insistía mucho en que lo más importante para el tratamiento floral es cómo vive el paciente el problema que padece (independientemente de que se trate de un animal o una persona); por lo tanto, estas diecinueve esencias son muy importantes porque reflejarán la forma en que el perro vive su problema y, sobre todo, el estado emocional responsable de la respuesta conductual que manifiestan.

LOS SIETE GRUPOS FLORALES

Cuando el Dr. Bach consideró que había completado su sistema floral, realizó una clasificación básica de los 38 remedios que componen el sistema. Sobre esto, debemos decir que existen muchos otros sistemas de esencias florales que fueron apareciendo paulatinamente a raíz del éxito del sistema floral del Dr. Bach, como por ejemplo los sistemas de California, Bush, Chamánicas, Orquídeas, Mediterráneo, etc. Pero existen dos grandes diferencias entre el sistema elaborado por el Dr. Bach y los demás:

1. El sistema de flores de Bach es cerrado, esto significa que es un sistema completo al que no se pueden añadir más esencias. La mayoría de los restantes sistemas florales son abiertos, es decir, se puede continuar añadiendo otras esencias que los complementen.
2. Todos los demás sistemas florales se han apuntado a la filosofía descrita por el Dr. Bach sobre su sistema floral; es decir, ningún otro sistema floral está respaldado por una ideología propia sobre sus cualidades, posibilidades o formas de actuación; todos se basan en la ideología del sistema floral del Dr. Bach. Esto nos demuestra que el sistema floral que estamos estudiando es único, no solamente porque su creador fue el pionero sobre las posibilidades curativas de las esencias florales, sino también porque fue el que describió los porqués y los cómo de la necesidad de estas esencias y; desde entonces, no solo no se ha producido ninguna discrepancia respecto a la filosofía que respalda su sistema, sino que todos los demás sistemas florales aceptan al 100% las bases del Dr. Bach sobre todo lo referido a las esencias florales, independientemente del sistema a la que pertenezcan.

Una vez descubiertos los 38 remedios, su descubridor realizó una calificación de las esencias florales que componen su sistema que se mantiene hasta nuestros días.

Miedo

Rock rose (heliantemo); Mimulus (mimulo); Cherry Plum (cerasífera); Aspen (álamo); Red Chestnut (castaño rojo).

Incertidumbre

Cerato (ceratostigma); Scleranthus (scleranto); Gentian (genciana); Gorse (aulaga); Hornbeam (hojarazo); Wild Oat (avena silvestre).

Falta de interés por las actuales circunstancias

Clematis (clemátide); Honeysuckle (madreselva); Wild Rose (rosa silvestre); Olive (olivo); White Chestnut (castaño blanco); Mustard (mostaza); Chestnut Bud (brote de castaño).

Soledad

Water Violet (violeta de agua); Impatiens (impaciencia); Heather (brezo).

Hipersensibilidad a influencias y opiniones ajenas

Agrimony (agrimonia); Centaury (centaura); Walnut (nogal); Holly (acebo).

Abatimiento y desesperación

Larch (alerce); Pine (pino); Elm (olmo); Sweet Chestnut (castaño dulce); Star of Bethlehem (leche de gallina); Willow (sauce); Oak (roble); Crab Apple (manzano silvestre).

Excesiva preocupación por el bienestar de los demás

Chicory (achicoria); Vervain (verbena); Vine (vid); Beech (haya); Rock Water.

Comentarios a los grupos

En cuanto al tratamiento de animales se refiere, debemos contemplar esta clasificación simplemente como eso, una forma de organizar y clasificar las esencias florales; es decir, no debemos tomarla como referencia a la hora de realizar un diagnóstico ni de prescribir las esencias por varias razones; la primera es que esta clasificación no está pensada como método de diagnóstico; la segunda razón es que es demasiado inespecífica, de forma que podemos

encontrar muchos problemas conductuales que no sabríamos en qué grupo encuadrar y; por último, debemos tener en cuenta que no se puede hacer una clasificación realmente efectiva de las esencias florales porque, por ejemplo, encontramos cinco esencias en el grupo del miedo; sin embargo, el miedo se encuentra detrás de muchas otras esencias; por ejemplo, el miedo a la soledad de Heather. Es evidente que no pensaremos inicialmente en las esencias del grupo del miedo en un caso de ansiedad por separación, por ejemplo; sin embargo, la causa del problema es el miedo a la soledad. Otro ejemplo, un perro con energía nerviosa puede no tener miedo en absoluto y, sin embargo, deberemos incluir Cherry Plum en la fórmula que le vayamos a administrar, y esta esencia está ubicada en el grupo del miedo.

Agrimony tiene miedo a la confrontación, Beech a la novedad, Centaury a no tener apoyos, Cerato a tener que decidir, Walnut a los cambios, Larch a no ser capaz, etc. El miedo está detrás de prácticamente todas las esencias florales y tenemos que tener en cuenta que el miedo es la emoción más fuerte que existe porque cuando algún ser vivo siente miedo, no existe ningún estímulo de ningún tipo que pueda mitigarlo: ni la comida, ni el sexo, ni el agua... nada de eso tiene importancia cuando uno está realmente asustado porque el miedo está directamente relacionado con el instinto más fuerte de todos: el de supervivencia.

Por lo tanto, como señalaba anteriormente, no tendremos en cuenta esta clasificación a la hora de realizar un diagnóstico.

Os he contado todo lo anterior para que conozcáis un poco la evolución del descubrimiento de las esencias y la forma en que el Dr. Bach las interpretaba y clasificaba. Sin embargo, todo lo dicho hasta este momento solamente tiene valor en el ámbito informativo en cuanto al tratamiento de animales se refiere. Lo verdaderamente importante para el diagnóstico y tratamiento de animales comienza ahora aunque, evidentemente, que podamos hacerlo solamente depende del excelente trabajo realizado por ese hombre adelantado a su tiempo que supo encontrar un sistema curativo e inócuo aplicable a todos los seres vivos.

PATRONES TRANSPERSONALES

Nunca agradeceremos suficientemente al Dr. Ricardo Orozco el estudio y desarrollo que ha realizado sobre los patrones transpersonales de las esencias florales del Dr. Bach; estoy harto de decírselo y él está harto de que lo repita cada vez que tengo ocasión de hacerlo pero, la verdad, el tratamiento floral en animales no sería lo mismo sin esta maravillosa herramienta porque los